



C.C.ONG

AJUDA AL DESENVOLUPAMENT

Voluntariado en Senegal

Paula Ibáñez Barceló



Realizar un voluntariado es una idea que siempre rondaba por mi cabeza, y finalmente me decidí a hacerlo. Al principio no estaba segura de nada pero en cuanto hablé con Rafa lo vi todo mucho más claro y me puse manos a la obra con los preparativos.

Decidí ir al dispensario de Toucar durante mes y medio.

DIARIO

3/4/2017

En el avión de camino a Dakar, estaremos a punto de llegar. Estoy feliz, me invade la ilusión por todo el cuerpo. No estoy nerviosa, tengo buenas sensaciones y creo que va a ser un viaje impresionante.

Están avisando que tan solo quedan 10 minutos para llegar; continuaré más tarde.

4/4/2017

Buenos días. Ya estoy aquí. La ilusión continúa. Me siento genial. Siento que es el lugar donde tengo que estar en estos momentos.

El aeropuerto muy cutre, con humedades y la recogida de equipaje un caos. Había azafatas vestidas con trajes llamativos con los colores de la bandera de Senegal. Una vez recogidas las maletas, salí del aeropuerto en busca de Ousmane. Todos los taxistas querían convencerme de ir con ellos, uno incluso me agarró. Al fin encontré a Ousmane y fuimos a cambiar el dinero. En la casa de cambio nos regalaron una pulsera a cada uno: mi primera pertenencia senegalesa. Fuimos al taxi y nos trajo a casa de la hermana de Ousmane, una casa muy bonita y la comida muy rica, eso sí, picante. Me acomodé en la habitación y fuimos a comprar algunas cosas a la tienda. Toda su familia muy agradable: su hermana, su sobrina y sus dos sobrinos. Estuvimos hablando sobre nuestros países y sus peculiaridades y fuimos a descansar.

Los autobuses están pintados, decorados al gusto del propietario. Hay mucho tráfico, la gente pasa por entre los coches, las carreteras que no son principales están sin asfaltar. Veo muchos caballos en las calles; dice Ousmane que es muy común tener un caballo en la familia porque no pueden tener un coche.



CC ONG

Hoy se celebra el día de la independencia. Ousmane me ha convencido para quedarnos en Dakar y disfrutar de la fiesta aprovechando para ver la capital. Mañana partiremos a Toucar.

00:06

He pasado un día muy bueno con la familia de Ousmane: hemos ido a comer a casa de su madre y he “ayudado” a preparar la comida y he aprendido algunas palabras en wolof.

He comido arroz con pollo. Picaba bastante pero estaba muy bueno.



Las mujeres no paran de trabajar, sobre todo una de las hermanas de Ousmane, mientras que los hombres están a la bartola.

A la noche nos hemos tomado una cerveza en la terraza con Susana, una voluntaria que parte a España, y un amigo. Me ha contado como es Ndokh y Toucar y... solo espero que no hayan muchas ratas!!

Ratas no pero ratones...



07/04/2017

Ya estoy en Toucar. Cuando íbamos de camino, cada vez alucinaba más. Las casas son chabolas de barro y paja, las calles de arena, animales por todos lados: cabras, vacas, burros. La mayoría no tienen coche o moto, así que se desplazan en bus, taxi o charret (carro).



Cando vas en el bus tienes que taparte el pelo porque te llenas de polvo!!

Los buses son tartanas y vamos hacinados, cuando para, hay gente que sube para vender pan, fruta... o por la ventana. Los taxis se caen a pedazos. Y siempre, siempre, hay que regatear.

Después de 6 horas de bus llegué al pueblo, donde las voluntarias e Iboulay me estaban esperando. Llevé las cosas a la casa, cenamos y fuimos a tomar algo al bar, cosa que hacemos frecuentemente, hace demasiado calor.

Como no me funcionaba la tarjeta del móvil, tuvimos que ir a Fatick a arreglarlo.

En la tarde hicieron una fiesta que no entendimos muy bien, era como para demostrar la fuerza de los niños. Primero hicieron como unas carreras de caballos y después los niños iban con machetes, cuchillos, palos, escopetas y simulaban que se cortaban. Fue un poco desagradable.

Hoy he ido al dispensario con Awa. Al no entender el idioma se me hace difícil trabajar. Me he dedicado a observar y ayudar en lo que podía. Espero aprender rápido la forma de trabajo y poder aportar algo.

20/04/2017

Mi primer fin de semana en Toucar fuimos a una boda de un amigo de Iboulay. La noche de antes Ibou nos contó que iba a hacer los preparativos para la fiesta a casa del novio y después a casa de la novia. También nos dijo que había muerto una persona que vivía cerca de la casa donde se celebraba la boda y por respeto no podía haber música... cosa que nos entristeció bastante porque normalmente bailan y cantan. En la tarde del sábado fuimos a la boda, conocimos al novio y vimos como llegaba la novia a la casa. Había mucha gente con vestidos tradicionales, muy arreglados. Nos explicaron que la novia llevaba un vestido en la mañana y a la tarde se cambiaba. Cuando llegó la novia a la casa, en coche, la gente le daba dinero y se lo guardaban en el turbante o en la falda... había un hombre haciendo un reportaje de video y fotos y por supuesto nosotras también aparecemos jaja.



Al día siguiente en la tarde, fuimos a Ndokh a casa de Judith, otra voluntaria. Fue mi primer viaje en charret (carro de caballo). Ndokh es un pueblo cerca de Toucar, donde las casas son chabolas, pocas casas tienen luz y agua. Es todo mucho más rural. Me transmitió tanta paz... me encantó. Conocí a la familia de Judith y estuvimos con ellos bailando y cantando. Fue muy divertido. Volvimos andando a Toucar, un paseo fabuloso.

CC ONG



22/04/2017

Empecé la semana en el dispensario. Al principio me sentía bastante inútil pero con el paso de los días voy entendiendo como funcionan y aunque no pueda comunicarme muy bien, he aprendido lo básico y cada día aprendo algo nuevo.

Es asombroso como exploran, diagnostican, prescriben... es para llevarse las manos a la cabeza.





CC ONG

Por las mañanas estoy en el dispensario, cuando acabo voy al bar a tomar algo fresquito y después a comer, como no... arroz con pescado y algo de verdura, picantito por supuesto.

Estamos un rato con la familia, con los niños: Oumou, Mousa, Ahmed, Mounach (no estoy segura de cómo se escriben los nombres)... y ya vamos a descansar, el calor nos agota. Algunas tardes vamos a Ndokh con Judith, que da clases a los niños y le ayudamos un poco. Es muy divertido y satisfactorio, los niños muestran unas ganas de aprender impresionantes; además Judith trajo material para hacer actividades y se nota que nunca las han hecho: pinturas... A veces cenamos en Ndokh, otras en casa de Estefi. La teranga senegalesa (hospitalidad) es asombrosa, si a la hora de la comida o cena estás en casa de alguien, cuentan contigo para la cena y se ofenden si la rechazas.



También ayudaba a Estefi y Judith con los talleres para la asociación de discapacitados. Fueron 5 mujeres y estuvimos haciendo pulseritas (un tanto horteras jaja) con la intención de venderlas y recaudar dinero para la asociación.

Durante el fin de semana preparamos una escapada a la playa y al mercado.

05/06/2017

Dejé de escribir hace mucho. Me centré en vivir cada momento de mi estadía allí y no encontraba momento para dedicar al diario.

En resumen, ha sido una experiencia increíble y nunca olvidaré a las personas con las que la he compartido y que han hecho que sea tan especial.

Espero poder volver a repetirlo pronto. Es muy enriquecedor y lo recomiendo a cualquiera que tenga curiosidad por vivirlo.

CC ONG

